

# Entregar lo que es realmente importante:

## Transmitiendo los valores y creencias adventistas junto con un espíritu de servicio y misión

Los profesores adventistas de religión se enfrentan a una diversidad de estudiantes. Algunos están atrincherados en convicciones postmodernistas, condicionados para buscar algo más extraordinario en sus experiencias religiosas que la mera recitación de hechos. Otros luchan con la tendencia a la incredulidad o están inclinados a cuestionar las doctrinas bíblicas fundamentales. Algunos vienen con un antecedente ateo o animista. Otros han tenido experiencias tangibles de conversión, aún cuando la carga emocional y psicológica de sus vidas pasadas los acompaña por un largo tiempo. Existen otros que están firmemente arraigados en una subcultura adventista en la que se sienten cómodos, mientras al

mismo tiempo están insatisfechos con la forma como van las cosas en la iglesia.

¿Cómo pueden los profesores adventistas de religión promover la transmisión de las creencias y los valores adventistas a una audiencia tan diversa? En una cultura saturada con la idea de la auto-realización, ¿cómo pueden ellos inculcar en los estudiantes un deseo de alcanzar y servir a los demás? ¿Cómo pueden ayudar a los estudiantes a enfocarse en la misión y no mirar solamente al éxito académico que les permita conseguir un trabajo bien pagado?

**Frank M. Hasel**

**¿Cómo pueden los profesores adventistas de religión promover la transmisión de las creencias y los valores adventistas a una audiencia tan diversa?**

### **¿Qué es educación?**

La respuesta se centra en lo que es realmente importante para el adventismo. Como adventistas, la Biblia entera es importante para nuestra fe. Si bien es verdad que la infalible revelación de Dios no puede ser reducida a algunas doctrinas básicas, se conoce a los adventistas por sostener ciertas doctrinas.<sup>1</sup> Tenemos hoy 28 Creencias Fundamentales que identifican la manera como la iglesia entiende ciertas enseñanzas bíblicas.

Sin embargo, transmitir lo que es singular del adventismo envuelve más que memorizar un número de Creencias Fundamentales. Los profesores adventistas deben entregar también los valores y principios encerrados en esas creencias. Al comprender estos valores y principios los estudiantes estarán capacitados para trasladarlos de un conocimiento doctrinal a un estilo de vida bíblico-adventista.

Esto nos lleva a la pregunta de lo que realmente es educación. Se ha dicho que “educación cristiana, definida de manera simple, es el ministerio de llevar al creyente a una madurez en Cristo Jesús.”<sup>2</sup> En otras palabras, el propósito del ministerio educacional es ayudar a los estudiantes a desarrollar un carácter como el de Cristo.<sup>3</sup> Esto es lo que queremos transmitir.

### **Educación para la fe**

La educación que apunta a la madurez espiritual educa para la fe. Esto puede conseguirse mejor en el contexto de confianza mutua en una comunidad de fe como también en un ambiente académico que conduce a la fe bíblica. Sin embargo, las Escrituras hablan de fe bíblica en tres aspectos diferentes, pero interactivos. Una comprensión teológica apropiada de la madurez espiritual incluye lo cognitivo, lo afectivo y lo volitivo.<sup>4</sup>

## El aspecto cognitivo de la fe

“La fe tiene un aspecto intelectual o cognitivo. Hay un elemento de conocimiento o contenido de fe. La Escritura afirma que fe significa creer en algunas cosas que son verdad. Hay un contenido en el que se debe creer y este contenido tiene elementos específicos.”<sup>5</sup> En otras palabras, no es suficiente tener fe. Tan crítico como el hecho de que él o ella crea, es *en qué* cree la persona. Si queremos ayudar a nuestros alumnos a crecer en la fe, debemos comunicarles el *contenido bíblico* de la fe. Esto incluye nuestra comprensión de las verdades bíblicas básicas. “Es imposible ser espiritualmente maduro y ser ignorante de las verdades de la Palabra de Dios. La madurez espiritual depende del conocimiento de lo que Dios ha dicho...” y esto significa “enseñar el contenido de la fe de manera fiel.”<sup>6</sup>

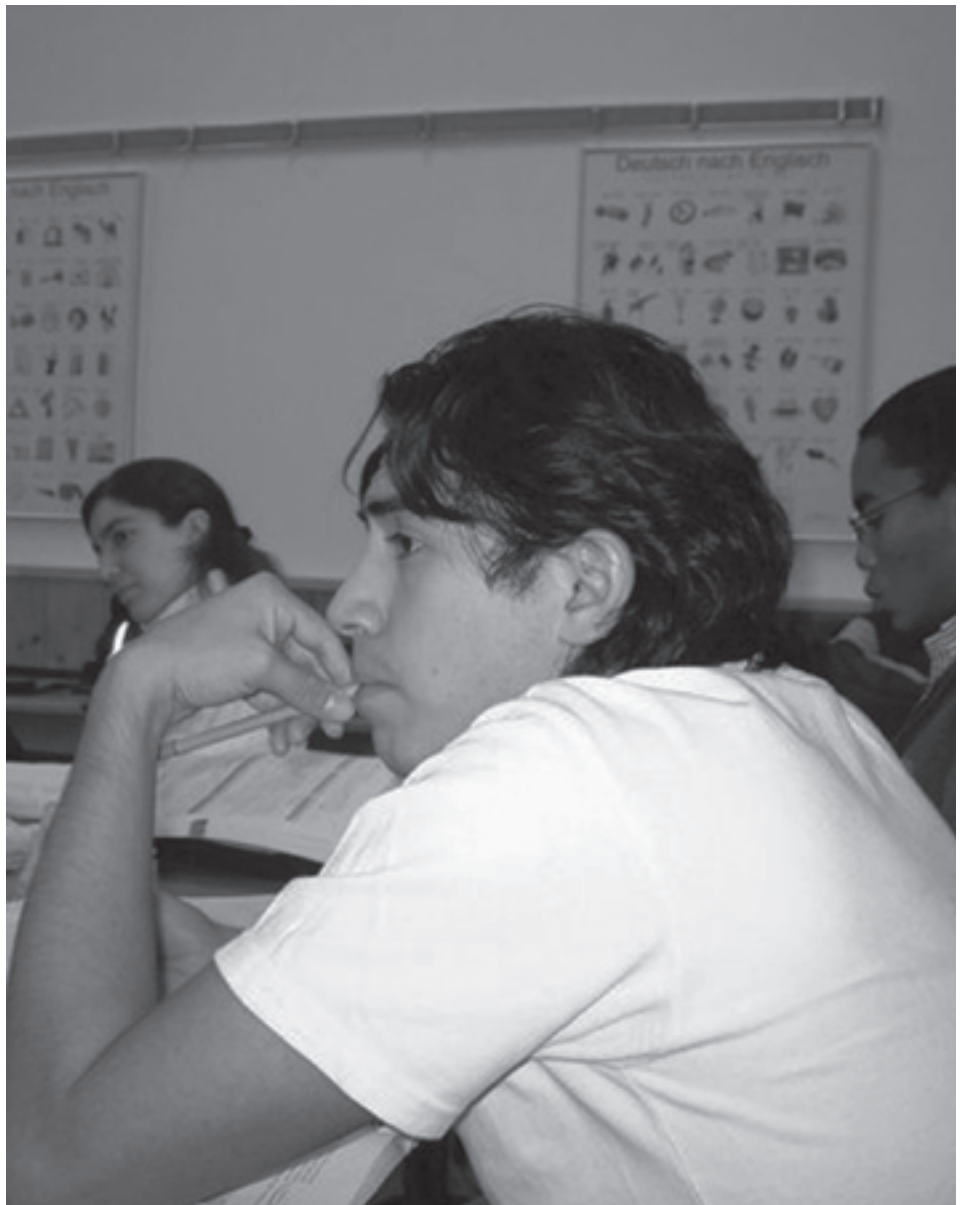
## El aspecto relacional de la fe

La fe también tiene un aspecto relacional. No es suficiente conocer el contenido correcto.<sup>7</sup> Las creencias religiosas deben también capturar el corazón y la voluntad.<sup>8</sup> Por lo tanto una fe viva va más allá de lo intelectual; es relacional y viviente para con Dios. Requiere un compromiso emocional de manera que el corazón se goza en la verdad. No es posible hablar de madurez espiritual sin este tipo de experiencia. Por lo tanto, el blanco del profesor de religión debe ser ayudar a los estudiantes a entregar sus corazones a Dios. Entonces ellos no solamente entenderán las doctrinas sino que también serán atraídos y capturados por la verdad<sup>9</sup> y tendrán el deseo de estar en comunión con Jesús, quien es la Verdad.

## El aspecto volitivo de la fe

La fe también tiene una dimensión volitiva. La fe verdadera capacita a las personas a poner sus creencias en práctica para alcanzar un estilo de vida semejante al de Cristo. No podemos decir que vivimos verdaderamente en Cristo a menos que nuestro compromiso se manifieste en una obediencia activa y un deseo amante de hacer la voluntad de Dios.

Tomar estos aspectos de la fe seriamente ayudará a los profesores a elegir la manera correcta de transmitir sus creencias. Educar para una madurez espiritual significa ser fiel a toda la Escrituras. También significa respetar la dignidad de la otra persona y verla al través de los ojos de Jesús – con amor y compasión. Además, está incluida la creencia de que los estudiantes son agentes morales libres



Las fotos de este artículo muestran a estudiantes de la institución del autor, Seminario Bogenhofen en Austria, envueltos en diversas actividades de la vida religiosa y misionera.

que pueden necesitar ayuda para hacer decisiones sabias. Una educación auténtica para la fe evitará métodos manipuladores o coercitivos para producir un cumplimiento forzado de la voluntad de Dios. Por el contrario, se buscará ganar la confianza de los estudiantes para animarlos a consagrar sus vidas a Dios. Se los ayudará a desarrollar en sus vidas un espíritu de dependencia de Dios y una independencia saludable de otras personas al obedecer Su voluntad.

## Educar para una madurez espiritual

A menudo la educación adventista ha estado orientada más a equipar los estu-

diantes con habilidades profesionales, que desarrollar sus caracteres.<sup>10</sup> Un estudio bajo el título *Readiness for Ministry*<sup>11</sup> mostró que lo que se considera de mayor valor para la efectividad del pastor no es en realidad las habilidades ministeriales, sino los valores del carácter. Por ejemplo, más de la mitad de las mejores 12 descripciones del ministerio – de entre 144 – se basaban en el carácter, por ejemplo, “cumple su palabra y cumple lo que promete,” “reconoce su propia necesidad de crecer continuamente en la fe,” “sirve a los demás con buena voluntad con o sin reconocimiento público,” y “mantiene su integridad personal a pesar de las pre-



siones para transigir.” A pesar de que las habilidades profesionales y otros factores son importantes en el ministerio, este estudio destacó de manera convincente lo que es realmente importante para un pastor – un carácter cristiano sólido a la vista de Dios y de Su pueblo. Este compromiso es también importante para otras profesiones.

Al mismo tiempo que como adventistas hemos enfatizado la importancia del desarrollo del carácter y la espiritualidad, en teoría tendemos a dar menos tiempo y atención a estas áreas que a las aptitudes intelectuales. Debemos educar tanto para el carácter como para el intelecto, decoro junto a alfabetización, virtud tanto como conocimiento.<sup>12</sup> Elena de White insistió que “la Biblia debe ser la base y el tema de la educación,”<sup>13</sup> desplegando “un sistema de teología y filosofía simple y completo,”<sup>14</sup> y advirtió contra las tendencias humanistas: “Cuando la educación siguiendo las líneas humanas es llevada al punto que desvanece el amor a Dios en el corazón, la oración es descuidada, y se falla en cultivar atributos espirituales, se constituye en un completo desastre.”<sup>15</sup>

La educación cristiana es primeramente y por sobre todas las cosas educación del carácter. “En vez de debiluchos educados, las instituciones del saber debieran producir hombres fuertes para pensar y obrar, hombres que sean dueños y no esclavos de las circunstancias, hombres que posean amplitud de mente, claridad de pensamiento, y valor para defender sus convicciones. Semejante educación provee algo más que una disciplina mental; provee algo más que una preparación física. **Fortalece el carácter,** de modo que no se sacrifiquen la verdad y la justicia al deseo egoísta o a la ambición mundana... ¿Qué educación

puede superar a ésta? ¿Qué puede igualar su valor?”<sup>16</sup>

### **Desarrollo del carácter, el currículo y el profesor**

Pero, ¿cómo institucionalizamos la educación del carácter? No lo lograremos agregando un curso más titulado “Todo lo que usted necesita saber sobre el desarrollo del carácter.” La madurez cristiana requiere de la disposición de tener un carácter formado y transformado – esto bajo la influencia positiva del profesor. Porque “ningún sistema educacional es más importante que las personas que trabajan en él. Si los profesores no tienen el temor de Dios en sus corazones y no encuentran placer en lo que hacen, el mejor sistema educacional fracasará.”<sup>17</sup>

El profesor necesita un ambiente que lo respalde y le permita ayudar a los alumnos de manera personal. Downs dice que “las personas pueden ser enseñadas mejor para conocer la doctrina y pensar con enfoque bíblico cuando son instruidos individualmente o en grupos pequeños.”<sup>18</sup> Cuando el tamaño de la clase crece hasta el punto en que el profesor tiene dificultades para recordar el nombre de cada alumno, y mucho menos comunicarse personalmente con ellos, se torna muy difícil transmitir los valores espirituales.

Si bien es cierto que Jesús más de una vez predicó a una audiencia de varios miles, El enseñaba más bien a un grupo pequeño de discípulos cercanos. Aquí es donde las escuelas pequeñas parecen tener una ventaja porque trabajan de manera personalizada, lo que facilita la transmisión de valores espirituales de manera personal, a diferencia de un ambiente muy numeroso que se torna anónimo.<sup>19</sup>

## **Transmitir lo que es singular del adventismo, envuelve más que memorizar un número de Creencias Fundamentales]**

Es importante para los estudiantes aprender los hechos bíblicos básicos, apreciar la belleza de las creencias adventistas, desarrollar una comprensión de las cosmovisiones y las filosofías junto con adquirir habilidades profesionales. Sin embargo, esto se puede tornar de poco valor si no está acompañado de integridad.

Las cualidades morales no se transmiten normalmente por la vía intelectual sino más bien por la observación – por lo que los estudiantes ven en la vida y experiencia de los profesores – en la sala de clases, en la iglesia y en sus hogares con sus familias. El aprendizaje por observación comunica de manera efectiva los valores, las conductas y las actitudes.<sup>20</sup>

Pero, no hay crecimiento espiritual separado de la verdad. “La educación cristiana debe *acercarse y tratar la Escritura como verdad* si quiere producir crecimiento espiritual.”<sup>21</sup> La combinación de un testimonio cristiano íntegro y la verdad de la Escritura es la clave en la influencia y efectividad del profesor. “El carácter solo, separado de la Palabra de Dios, no producirá rectitud. Al mismo tiempo, la Palabra de Dios, si no es comunicada por





un profesor recto, tendrá pocas posibilidades de ser una influencia poderosa sobre el estudiante.”<sup>22</sup>

En otras palabras, si los profesores quieren transmitir a los estudiantes la importancia de (1) la participación en la iglesia y sus actividades misioneras, (2) una vida de devoción activa, y (3) un servicio altruista, ellos deben valorar y modelar en sus vidas estas actividades. Esto inspirará a los estudiantes a hacer lo mismo.

### Valores y creencias esenciales

Después de lo que hemos dicho, me gustaría señalar algunos valores esenciales y creencias específicas que deberíamos transmitir en nuestras instituciones. Estas sugerencias no pretenden ser exhaustivas, sino más bien servir de estímulo a reflexiones posteriores.

### Comprensión de la salvación

Los cristianos desean seguir el plan divino para el desarrollo del carácter porque han experimentado el perdón de Dios en Cristo. La Biblia dice que Dios ofrece salvación inmerecida a todos, pero para recibir este regalo, los seres humanos deben tomar una decisión consciente. Esto quiere decir que la habilidad de decidir, o ser capaz de elegir independientemente y de manera informada, es básico en educación cristiana.

Los seres creados son tenidos por responsables de sus elecciones. Por lo tanto la educación cristiana necesita ayudar a los estudiantes a aceptar responsabilidad por sus conductas y decisiones. Entender la naturaleza del perdón, aceptar la redención ofrecida por medio de la fe en Jesucristo solamente, y experimentar el gozo y la satisfacción que proviene de seguir a Jesús y su Palabra escrita, son elementos esenciales de la educación religiosa. Ningún alumno de nuestras instituciones debería quedar sin recibir un conocimiento experimental de la salvación.

### Comprensión de los mandamientos de Dios

Los postmodernistas están dominados por una profunda incertidumbre acerca de la verdad. Para muchos la verdad ha llegado a ser un asunto de gusto o preferencia personal. Familiarizarse con los Diez Mandamientos puede proveer una orientación confiable para la educación moral. Sin embargo, es útil aplicar la ley de Dios en diferentes contextos de tal manera que los estudiantes comprendan los principios encerrados en ellos y puedan aplicarlos en sus propias vidas.

Por ejemplo,<sup>23</sup> el primer mandamiento



(Éxodo 20:2-3) incluye el principio de establecer las prioridades correctas porque corresponde a Dios el primer lugar en nuestras vidas, antes que las cosas materiales, las posesiones, otras personas o la fama.

No tomar el nombre de Dios en vano significa más que refrenarnos de jurar o maldecir. Significa también vivir como un hijo de Dios que lleva sobre sí Su nombre sin mostrar falsamente Su carácter en palabras y acciones. Se requiere integridad y honestidad, como también auto-control, paciencia, rectitud y amor constante.

El cuarto mandamiento nos invita a ser buenos mayordomos de nuestro tiempo y energías físicas (Éxodo 20:9-10). Otros mandamientos destacan el valor de la familia, nos enseñan a respetar las posesiones de los demás, a ser confiable, valorar la belleza del sexo dentro de los límites sanos del matrimonio y a cuidar la dignidad de la vida.

### Virtudes bíblicas

La Biblia enseña muchas virtudes que nos proveen de una base para la toma de decisiones.<sup>24</sup> Estos principios pueden encontrarse en una versión condensada en pasajes tales como Gálatas 5:22-23, 2 Pedro 1:5-7, 1 Corintios 13, Mateo 5:3-11 y Romanos 12, por indicar sólo unos pocos. Debemos enseñar a nuestros alumnos a ser auto-controlados y moderados (Gálatas 5:22-23; 1 Corintios 10:31), contentos (1 Timoteo 6:6; Hebreos 13:5; Filipenses 4:11), agradecidos (1 Tesalonicenses 5:18; Filipenses 4:4-6; Salmos 95:2; 107:1), honestos (2 Corintios 13:7; Filipenses 4:8), leales y dedicados (1 Corintios 15:58),

amables y compasivos (Efesios 4:32; 1 Pedro 3:8-9), pacientes y perseverantes (1 Corintios 13:4-7; Apocalipsis 2:25), y respetuosos de todas las personas y de la autoridad divina (1 Pedro 2:17; 1 Tesalonicenses 5:12; Romanos 12:10).<sup>25</sup>

### Promover la paz y practicar el perdón

Hoy nos parece particularmente apropiado promover la paz y el perdón. Los cristianos deben ser pacificadores (Santiago 3:18), y reflejar la paz “shalom” en sus vidas. En un mundo desgarrado y dividido por la violencia, la guerra y la agresión,<sup>26</sup> es nuestro privilegio y responsabilidad como profesores imitar el amor indiscriminado de Dios y reflejar su perdón en la manera como nos tratamos a nosotros mismos, a los

estudiantes, a personas de otras razas o de otras denominaciones y países. Creo que esto requiere una seria re-evaluación de nuestras actitudes individuales y colectivas hacia todas las guerras y la violencia como un método de resolver conflictos, además de revisar seriamente la aparición de nacionalismos entre nosotros.

### Si queremos ayudar a nuestros

**alumnos a crecer en la fe, debemos**

**comunicarles el contenido bíblico de**

**la fe.**

## Entender el tiempo sagrado y el tiempo profético

Otros aspectos de nuestra fe deberían ser promovidos y transmitidos fielmente a nuestros estudiantes. Nuestro nombre, Adventistas del Séptimo Día, de inmediato sugiere la comprensión del tiempo sagrado y el tiempo profético (el Sábado y la esperanza en Su venida).

Conocer el Sábado y guardarlo en el debido espíritu significa conocer la diferencia entre lo que es santo y lo que es profano, entre lo sagrado y lo común. Los estudiantes pueden ser conscientes de esta importante distinción cuando ven cómo sus profesores viven, se visten, hablan sobre Dios, conducen un culto de adoración, eligen la clase de música para escuchar y usan las Sagradas Escrituras, por nombrar sólo unos pocos ejemplos.

El Sábado también nos muestra el origen sobrenatural de la vida, como se lo revela en la obra de Dios en la creación en siete días<sup>27</sup> y nos muestra al Creador del tiempo, al Soberano del tiempo y al Redentor a Su tiempo.<sup>28</sup> La educación del carácter ha declinado bajo el darwinismo, que muestra a la moral evolucionando en lugar de ser fija y segura. Todo esto hace que la enseñanza de la doctrina bíblica del Sábado sea aún más urgente hoy. El Sábado es una señal de que el ser humano pertenece a Dios. Nuestro valor y dignidad no se derivan de lo que hacemos sino que son el resultado de haber sido creados por Dios y por dedicar tiempo a estar con El.

Los Adventistas del Séptimo Día son un movimiento profético que toma su identidad como pueblo remanente de Dios de una interpretación particular de la profecía bíblica. Entender la profecía apocalíptica, especialmente los libros de Daniel y Apocalipsis, es esencial para comprender el



rol de la iglesia en esta última parte de la historia del mundo. Entender el tiempo en que vivimos le da un sentido de urgencia a nuestra misión en el mundo.

Conectados con esta comprensión profética de la historia están otros aspectos de nuestras creencias adventistas, tales como la comprensión de la salvación y el rol sumo-sacerdotal de Cristo en el santuario celestial, el juicio, nuestra misión y responsabilidad única como pueblo de Dios de los últimos tiempos, y mucho más. La profecía bíblica nos da un sentido de realismo. Mientras vemos este mundo como realmente es – en toda su condición de oscuridad y pecado, nunca nos desesperamos porque existe la maravillosa esperanza del advenimiento.

## Conclusión

Si bien es cierto que el contenido de nuestras creencias es importante para la madurez espiritual, es el carácter el que se manifestará en el servicio a otros, a la comunidad y tendrá valor ante la vida pública. Esto es lo que queremos transmitir. Por lo tanto, los profesores de religión deberían creer lo que enseñan acerca de Dios y la Biblia, confiar en las Escrituras, promover la fe y de manera consistente modelar lo que significa vivir en relación con Dios y con aquellos que El ha puesto a nuestro cuidado.<sup>29</sup>

**Frank M. Hasel** es Decano del Seminario Bogenhofen en Austria, donde enseña Teología Sistemática, Hermenéutica Bíblica y Teología Práctica. Estudió teología en Alemania, Inglaterra y los Estados Unidos donde terminó un doctorado en Teología Sistemática en Andrews University.



## REFERENCIAS

1. El prefacio a las *Creencias Fundamentales de los Adventistas del Séptimo Día* declara: “Los adventistas del Séptimo Día aceptan la Biblia como su único credo y sostienen algunas Doctrinas Fundamentales como enseñanzas de las Sagradas Escrituras. Estas creencias, como se las presenta aquí, constituyen la manera como la iglesia entiende y expresa las enseñanzas de la Escritura. Puede haber revisión de estas declaraciones en un Congreso

de la Asociación General cuando la iglesia, es conducida por el Espíritu Santo a una comprensión más completa de la verdad bíblica o encuentra un lenguaje mejor para expresar las enseñanzas de la Santa Palabra de Dios.” (*Manual de la Iglesia*, p. 9).

2. Perry G. Downs, *Teaching for Spiritual Growth: An Introduction to Christian Education* (Grand Rapids, Mich., Zondervan, 1994), p. 16. Esta definición sugiere que la educación cristiana debe orientarse a los creyentes y por lo tanto comienza donde el evangelismo termina, para ayudar a los creyentes a crecer en su fe.
3. Aún cuando la palabra *carácter* aparece raramente en la Biblia, Dios tiene mucho para decirnos con respecto al desarrollo de un carácter semejante al de Cristo. Para Elena de White, el concepto de carácter incluye la “preparación de las facultades físicas, mentales y morales, para la ejecución de todo deber; es el adiestramiento del cuerpo, la mente y el alma para el servicio divino” (Palabras de Vida del Gran Maestro [Mountain View, California, Pacific Press Pub. As., 1971], p. 265.) Cf. Patriarcas y Profetas, p. 224.
4. Sigo aquí de cerca Downs, *Teaching for Spiritual Growth*, páginas 18 y 19.
4. *Ibid.*, p. 18.
6. *Ibid.*
7. La epístola de Santiago nos advierte contra el peligro de tener una fe que es sólo conocimiento y nos dice que la ortodoxia sola no es suficiente (1:25-27; 2:14ff; 4:17).
8. Downs, p. 18.
9. *Ibid.* pp. 18-19.
10. Ron E. M. Clouzet, “The Spiritual Objective of Theological Education,” presentación en la Convención Europea de Profesores de Teología, Seminario de Bogenhofen, 11-14 de abril, 2003. Cf. La disertación doctoral de Clouzet, *A Biblical Paradigm for Ministerial Training* (Pasadena, California: Fuller Theological Seminary, 1997).
11. David S. Schuller, Merton P. Strommen y Lilo L. Brekke, editors, *Ministry in America* (San Francisco: Harper & Row, 1980), pp. 16-22.
12. Ver Thomas Lickona, *Educating for Character: How Our Schools Can Teach Respect and Responsibility* (New York: Bantam Books, 1991), p. 6.
13. *Fundamentals of Christian Education* (Nashville, Tenn., Southern Pub. Assn., 1923), p. 474.
14. *Ibid.*, p. 129.
15. *Ibid.*, p. 350.
16. Elena de White, *La Educación*, (Mountain View, California: Pacific Press Pub. Asoc., 1974), pp. 15-16.
17. Downs, p. 26.

## **El blanco del profesor de religión**

**debe ser ayudar a los estudiantes a**

**entregar sus corazones a Dios**



18. *Ibid.*, p. 133.

19. Al decir esto, no negamos la influencia espiritual positiva y la atmósfera que existe en muchas instituciones adventistas grandes. Sin embargo, mientras más grande es el número de estudiantes, más difícil se torna implementar la formación espiritual. Una manera de crear las condiciones para ayudar el desarrollo del carácter y la espiritualidad en instituciones grandes es crear grupos menores y grupos de estudio donde los educadores puedan trabajar de manera más personalizada.

21. Downs, p. 163.

21. *Ibid.*, p. 132.

22. *Ibid.*, p. 160. Esto significa que cuando se elige a un profesor para una escuela adventista se debe mirar más allá que sólo su conocimiento o sus cualidades académicas.

23. No tenemos lugar para dar un ejemplo de aplicación a cada mandamiento. Esto puede ser hecho en clase para que los alumnos entiendan la relevancia de la perfecta ley de Dios que da libertad (cf. Santiago 1:25; 2:12).

24. Ver la discusión en Donna J. Habenicht, *Ten Christian Values: Every Kid Should Know* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publ. Assn., 2000) que yo sigo de cerca en esta sección.

25. Habenicht ha indicado correctamente que “todos estos valores están basados en el amor – el amor de Dios y el amor que El nos da. Sin el amor

como centro de nuestras vidas, estos valores no pueden ser expresados” (*ibid.*, p. 25).

26. A la luz de esta realidad bíblica, quedo imaginándome si la participación activa y el apoyo a la participación militar y el portar armas no reflejan esta actitud de pacificador.

27. La creencia en la creación especial por Dios es fundamental para muchas otras doctrinas bíblicas y para la fe bíblica. Existen por lo menos 12 conexiones relevantes entre la creación y otras creencias bíblicas. Ver Frank Hasel, “Living with Confidence Despite Some Open Questions: Upholding the Biblical Truth of Creation Amidst Theological Pluralism,” *Journal of the Adventist Theological Society* 14:1 (2003), p. 231.

28. Soy deudor a mi primo Michael G. Hasel por estas ideas.

29. Ver Roger L. Dudley con Bailey Gillespie, *Valuegenesis: Faith in the Balance* (Riverside, California: La Sierra University Press, 1992), p. 271.

